

MÓNICA VIRASORO  
UBA, Buenos Aires

*El rol del filósofo en el siglo XXI*

Preguntados por el rol del filósofo en nuestro tiempo preferimos hablar de tarea más que de misión. Es la tarea del pensar como camino en que nos ponemos a andar sin meta preestablecida, tarea un tanto diferente de la del académico que hace de la filosofía una profesión en la que se avanza, según observara Weber en su caso aplicado a la política, por estricto escalafón.

Recuperar entonces para la filosofía las marcas de su origen: se trata en principio de deseo impulsado por una carencia, toma la forma del diálogo y se hace en ella lenguaje vivo en espera de una respuesta, porque ha de ser la filosofía escucha tanto de la palabra del otro como de los hechos mismos y ha de ser permanente movilidad presta a recomenzar, nunca en reposo.

Pensar, entonces, como ese ponerse en camino de formular la pregunta y en el límite acoger el silencio. La filosofía en tanto arte del preguntar y de deconstruir las sedimentaciones de sentido es tarea que bordea lo abismal y se codea con el peligro. Pensémosnos entonces sin el apremio por la respuesta. La filosofía no tiene nunca como meta servirnos de abrigo o de protección, la filosofía es viento fuerte, peligro.